

Francisco Javier Díez de Revenga. *Didáctica del texto literario. Análisis y explicación de textos poéticos españoles*. Murcia: Región de Murcia, 2010. 212 pp.

En 1820, en su *Discurso sobre la literatura española*, José Marchena se lamentaba de que en la narrativa no existieran, como existían en el teatro y en la lírica, modelos en los que el aspirante a novelista pudiera fijarse y estudiar. La necesidad de un ejemplo de confianza, de una guía de orientación, de un texto en el que inspirarse, es un sentimiento que la mayor parte de quien escribe literatura ha tenido más de una vez.

No es diferente en el campo de la crítica literaria o en el de la didáctica de la literatura. Pero en este último campo puede ser aún más acuciante, por mor de la existencia de una abundantísima producción teórica y una muy escasa aportación práctica.

A rellenar este hueco se dirige el libro del profesor Díez de Revenga. Esta obra se sitúa en las antípodas del discurso teórico alejado de la obra literaria, vacío en cuanto no trata de aquello que precisamente dice pretender enseñar, y vuelve la didáctica de la literatura a una de sus actividades preferentes y preferidas: el comentario de texto. En las páginas de este volumen encontramos veinte textos literarios, veinte escritores, acercados al lector por medio de certeros y esclarecedores comentarios que ponen de relieve los elementos que definen esos textos, tanto los que se refieren a su época y circunstancias como aquellos que les dan la individualidad que les ha hecho perdurar.

La fecunda y brillante dedicación crítica de Díez de Revenga a la poesía se echa de ver en la lectura de estos comentarios que hacen gala de un amplio caudal de conocimientos y de una gran capacidad de establecer relaciones entre autores, épocas y motivos, realizando y explicando siempre la obra a la que se dirige el comentario.

Se divide el libro en dos partes y un apéndice en el que se incluye el único comentario de este libro que versa sobre un texto en prosa: el cuento «Hay un ser humano bajo ese paraguas que pasa» de Francisco Alemán Saiz.

La primera parte, «Textos poéticos del Siglo de Oro» consta de diez comentarios: dos sonetos de Garcilaso de la Vega («Cuando me paro a contemplar mi estado» y «¡Oh dulces prendas, por mi mal halladas!»), otro de Lope de Vega («Esta cabeza, cuando viva, tuvo»), una «letra para cantar» del Fénix («Blancas coge Lucinda / las azucenas»), un fragmento de *La Cristiada* de Diego de Hojeda, la silva «A la Rosa» de Francisco de Rioja, un soneto de Luis Carrillo Sotomayor, «A las penas de amor inmortales», «Sáficos» de Esteban Manuel de Villegas, «Los naranjos» de Salvador Jacinto Polo de Medina, y un fragmento de *Hermafrodito y Salmacis. Silva burlesca* de Antonio de Solís Rivadeneyra. La relación de textos y autores nos hacen ver el amplio campo que cubren estos comentarios y, por ende, su autor pues nos movemos desde el clasicismo de Garcilaso hasta el barroquismo autoparódico de Solís y Rivadeneyra. Díez de Revenga nos presenta aquí toda una panoplia de estilos poéticos del Siglo de Oro, ejemplificados con una serie de textos elegidos por un criterio personal, de profundo conocedor de la poesía de nuestra época aurea, pues junto a celeberrimos poemas (los de Garcilaso) u obras significativas de sus autores (Rioja, Villegas) nos encontramos con otros textos que difícilmente (Solís, Hojeda) encontraríamos en antologías de esta poesía.

La segunda parte de este recorrido poético, «Textos poéticos contemporáneos», nos ofrece «Cansera» de Vicente Medina, el célebre poema de Antonio Machado «A José María Palacio». «Nocturno de los avisos» de Pedro Salinas, «Muerte a lo lejos» de Jorge Guillén, «Torerillo en Triana» de Gerardo Diego, de Vicente Aleixandre el poema «Padre mío», de Federico García Lorca su «Baladilla de los tres ríos», «Un momento en Manhattan» de Carmen Conde, el comentario de *Tres poemas* de Miguel Hernández («A fuego de arrenal, frío de asfalto», «Me tiraste un limón y tan amargo» y «Arena del desierto») y, para finalizar, «La playa» de Eloy Sánchez Rosillo. Casi cien años de poesía que van desde el espléndido (y desconocido para muchos, o al menos para quien firma) «Cansera», de 1898,

al poema de Sánchez Rosillo, fechado en 1989. Y al mismo tiempo una mirada ecléctica a la poesía del siglo pasado que recoge tradición y modernidad, clasicismo y renovación, con el interés por comprender y la capacidad de hacerlo del crítico, y el placer de explicar del maestro.

Lejos de cualquier didacticismo rígido, o de la sujeción a un modelo previo establecido, Díez de Revenga se acerca a todos y cada uno de los textos con libertad, proponiendo un modelo de comentario que parte del texto comentado, no de una predefinición teórica que pueda limitar o tergiversar la lectura. El crítico es primero un lector, y por ello el acercamiento al texto debe ser el de un lector que pretende comprender, compartir y conmovirse con las palabras del poeta. Después de la lectura el conocimiento del profesor, del investigador, aparece, pero no para oscurecer o complicar la interpretación del texto sino para iluminarlo. De ahí la idea de *Didáctica del texto literario*, que es el título de la obra: no «Didáctica de la literatura», ni «Teoría literaria». Se trata de acercar un texto al alumno, al lector, pues todos los lectores de este libro nos convertimos por unos momentos en alumnos del profesor Díez de Revenga. Y el texto reclama que quien lo coge en sus manos para transmitirlo, lo respete, no pretenda aplicarle ideas preestablecidas o teorías surgidas antes de la lectura. La explicación del texto exige hablar del texto y cada texto tiene sus propias exigencias derivadas de su vocabulario y temática, de su forma y plasmación, de la personalidad y el estilo de su autor, de su difusión y popularidad. El acercamiento al texto de quien lo pretende enseñar a otros debe tener en cuenta todo eso y debe tener presente que en el comentario hay que dar la información precisa y necesaria para que el texto (el poema en el caso de práctica totalidad de los textos de este libro) sea comprendido, aprehendido por el lector/alumno y llegue a formar parte de su mundo literario, quizás de su mundo vital.

En algunos casos ese acercamiento incluye una explicación teórica previa pues el poema o el autor no es de los más conocidos y Díez de Revenga coloca el poema en su contexto cultural o biográfico. Es el caso de *Hermafrodito y Salmacis* de Solís Rivadeneyra, que para ser comprendido exige una explicación de un género poético exclusivo de nuestro barroco y desconocido para muchos, o del bellísimo «Cansera» escrito en dialecto murciano por Vicente Medina, poeta del que Díez de Revenga nos da una noticia biográfica imprescindible para comprender el alcance del texto.

Sería complicado y prolijo dar noticia de todos y cada uno de los comentarios de este volumen, y ello iría mucho más allá de lo que es una reseña. Pero en esta sucesión de textos cada lector se quedará con unos u otros; valga como ejemplo el profundo y detenido comentario del «Nocturno de los avisos» de Pedro Salinas, ejemplo, como pocos, de cómo un comentario de un crítico sensible puede representar, para un lector interesado, una experiencia poética si no igual a la propia lectura del texto, si complementaria e imprescindible. Si el curioso lector decide pasar por las páginas de este libro, le recomiendo vivamente la lectura sucesiva del poema de Pedro Salinas, el comentario de Díez de Revenga y una nueva lectura del «Nocturno de los avisos». De esta manera se puede apreciar muy claramente la calidad enriquecedora de los comentarios que pueblan este volumen.

Más allá del título, más allá de la oferta, tan necesaria, de comentarios didácticos que quieren llegar al corazón del texto y mostrarlo, latente y vivo ante el lector, este libro constituye un apasionante viaje por la poesía española, de la mano de quien tan bien conoce muchos de sus caminos, bifurcaciones y vericuetos. En manos de tan consumado guía, nos podemos entregar sin problemas al placer de la lectura. Y es que parafraseando las palabras finales de Díez de Revenga al recordar a Mariano Baquero Goyanes (¡tan presente en las páginas de este libro!): *magister dixit*.

BORJA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA